

Duro ataque a Arzallus

Los "sabinianos" del PNV se declaran independentistas

BILBAO (Servicio especial). El nacionalista vasco Rafael Aguirre, miembro de la Junta Municipal de Begoña (Bilbao) y antiguo componente de la Ejecutiva vizcaína del PNV, reconoció el domingo en Bermeo: «Somos cavernícolas, ya que nuestros antepasados venían de las cuevas de Santimamiñe.» En este sentido parece claro que toda la población española es cavernícola, porque los antepasados cántabros vivieron y pintaron en Altamira como los antepasados andaluces se cobijaron en la antequerana cueva de Menga. Tener ancestros cavernícolas no resulta, en efecto, en este país ninguna singularidad.

BUROCRATAS Y PARLAMENTARIOS

El nacionalista begoñés Rafael Aguirre, cantando telúricamente el futuro de Euzkadi, prefiere exponerse a ser «botillero de Giscard y esa cuadrilla» con tal de tener un escaño entre las naciones. El mitin sabiniano organizado el domingo en Bermeo en solidaridad con un grupo considerado por el PNV como disidente y apartado recientemente de la organización nacionalista por resolución de su propio tribunal regional de Vizcaya, tuvo por lo menos la virtud de orillar ambigüedades y proclamar sin ambages las ansias independentistas de quienes se creen fidelísimos herederos de don Sabino Arana, en contra de «burócratas, parlamentaristas y quienes copan puestos de mando en el partido, Gobierno y Parlamento vasco», que en el sentir de esta gente «han adulterado el nacionalismo vasco por cuatro autonomías vascoespañolistas».

PUGNA ARZALLUS-SABINIANOS

El conato de escisión peneuvista protagonizado por esta Junta bermeana, que tiene tras de sí el apoyo de unos 1.200 afiliados locales y el de otras Juntas Municipales nacionalistas —algunas de las cuales, como la de Basauri, compuesta por diez miembros, han dimitido recientemente—, constituye una escaramuza más de la ya larga y larvada guerra

entre el llamado «sector sabiniano» del PNV y el llamado «sector parlamentario».

Esta disidencia se ha agudizado recientemente a raíz, sobre todo, de la elección de Arzallus primero para la presidencia del Bizkai Buru Batzar y luego para la del Euzkadi Buru Batzar, máximo organismo ejecutivo del PNV en toda la comunidad autónoma. Los sabinianos no han aceptado de grado la reforma de los estatutos del PNV realizada por los llamados parlamentarios, cuya fuerza actualmente es mayoritaria. No han aceptado tampoco que atenúe la fuerza de las Juntas Municipales —año titulares de un voto por Junta y ahora, tras la reforma estatutaria, titulares de votos en razón a su número de afiliados—. Están, por otra parte, los sabinianos, más atentos a la interpretación literal del mensaje del Sabino Arana de los primeros tiempos —porque a Sabino, precursor de la liga de vascos españolistas, le siguen ignorando— que a la interpretación «posibilista» que achacan a los parlamentarios, a cuya facción despectivamente llamada «autonomista», en contraposición a su sentimiento independentista, holgadamente exteriorizado el domingo en Bermeo. Para que quede bien claro, Cosme Elguezábal, ex miembro de la Junta Municipal de Munguía y asistente al acto, insistió en que el objetivo es «un pacto nacional "abertzale" (patriota) para conseguir una Euzkadi nacional, soberana e independiente».